
LA EXPANSIÓN DE LA ESCUELA SECUNDARIA EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES DURANTE LA ÚLTIMA DÉCADA: UNA MIRADA SOBRE LAS POLÍTICAS DE INCLUSIÓN EDUCATIVA

Andrea Paula Corrado Vázquez
U.N.Lu
andrecorrado@gmail.com

César Ipucha
U.N.Lu
cesaripucha@yahoo.com

1

RESUMEN: Este trabajo intenta dar cuenta de parte de las preocupaciones que en los últimos años atraviesan nuestro quehacer como docentes e investigadores, tanto en carreras de grado de Ciencias de la Educación como en formación docente para los niveles primario y secundario, dentro del conurbano bonaerense. Preocupaciones vinculadas al alcance de las políticas de inclusión educativa y ampliación de derechos generadas por la agenda política post ajuste estructural del estado, en el nivel medio, en la República Argentina. Políticas de inclusión que consideramos pasan a estar en riesgo ante el proceso de restauración conservadora en curso en Argentina y gran parte de la región.

Podemos identificar brevemente algunas inquietudes y preguntas que orientan nuestro quehacer pedagógico y académico: ¿Cuáles son las características que asume el proceso de implementación de las políticas de inclusión para la educación secundaria adoptadas en la provincia de Buenos Aires, a partir de la sanción de las Leyes de Educación Nacional y Provincial? ¿Cuáles son las percepciones de los docentes, directivos y jóvenes en relación a esas políticas de inclusión?

Los aportes y reflexiones que conforman el documento dan cuenta entonces de avances e interrogantes que se dieron a partir centralmente de un trabajo de relevamiento sobre percepciones de los cambios ocurridos en escuelas secundarias técnicas de la provincia de Buenos Aires, en relación a nuevos diseños curriculares y a la aplicación de algunos planes de inclusión educativa. También recuperamos los fundamentos que dieron lugar a un proyecto de investigación (en etapa de desarrollo de trabajo de campo), que de alguna manera es continuación del primero, siendo su hilo conductor continuar

pensando en qué escuela secundaria queremos, necesitamos y somos capaces de construir los diferentes actores involucrados.

Se presenta la información y reflexiones mediante los siguientes apartados:

- Introducción.
- Acerca de leyes, regulaciones y nuevos horizontes de ampliación de derechos: diálogos posibles entre marcos normativos y experiencias escolares inclusivas.
- Acerca de la propuesta y desafíos de la educación secundaria provincial.
- Acerca de propuestas pedagógicas inclusivas en las escuelas técnicas: breve reseña metodológica y recuperación de las voces de algunos de los actores.
- Algunas consideraciones finales (a modo de aproximaciones que permitan pensar los alcances y límites de las transformaciones en curso).

PALABRAS CLAVE: políticas de inclusión; escuela secundaria; sujetos.

A modo de presentación:

Este trabajo intenta dar cuenta de parte de las preocupaciones que en los últimos largos años vienen atravesando nuestro quehacer como docentes e investigadores, tanto en carreras de grado de Ciencias de la Educación como en espacios de formación docente para los niveles primario y secundario, dentro del conurbano bonaerense. Preocupaciones pedagógicas, políticas y éticas (si fuera pertinente tal clasificación), vinculadas al alcance de las políticas de inclusión educativa y ampliación de derechos generadas por la agenda de acción política post ajuste estructural del estado, con posterioridad al año 2003, en la República Argentina. Políticas de inclusión que consideramos pasan a estar en riesgo ante el proceso de restauración conservadora en curso en Argentina y gran parte de la región.

En la última década se avanzó en Argentina en la ampliación de la obligatoriedad de la escuela secundaria y la implementación de un conjunto de planes y programas tendientes a fortalecer el ingreso, la permanencia y el egreso de los jóvenes argentinos a ese nivel de escolaridad, proceso complejo y ante el cual nos viene interesando construir conocimiento y aportar posibles reflexiones. Este intento nos demanda aproximarnos sólo a las propuestas prescriptas desde los diferentes niveles de gestión de políticas

públicas, sino también recuperarlas percepciones, miradas y sentidos que los diferentes actores involucrados adjudican a esas propuestas inclusivas.

Podemos identificar brevemente un conjunto de inquietudes y preguntas, de diferente alcance, que orientan nuestro quehacer pedagógico y académico: ¿Cuáles son las características que asume el proceso de implementación de las políticas de inclusión para la educación secundaria adoptadas en la provincia de Buenos Aires, a partir de la sanción de las Leyes de Educación Nacional y Provincial? ¿Cuáles son las percepciones de los docentes, directivos y jóvenes en relación a esas políticas de inclusión? ¿Qué dispositivos institucionales concretos se despliegan en el marco de a las políticas de inclusión? ¿Cuáles son las concepciones presentes en la normativa de nivel federal, provincial y distrital que regula las políticas de inclusión y los programas/proyectos que se enmarcan en las mismas?

Sobre algunos de los aspectos presentes en los interrogantes precedentes desarrollamos este escrito, como parte de un proceso de trabajo tendiente a construir respuestas pero también habilitar nuevas problematizaciones e interrogantes. Durante el año 2011 participamos (desde el equipo docente de Planeamiento de la Educación -U.N.Lu- y ante una invitación de la UNIPE -Universidad Pedagógica-), de un relevamiento denominado “Impacto del fortalecimiento de la educación técnica en la Provincia de Buenos Aires” en el marco de un Acuerdo específico UNLu-UNIPE. El mismo tenía por finalidad determinar y describir la valoración de los distintos actores intervinientes en el proceso educativo y su relación con los cambios producidos en los últimos años, en el subsistema de Educación Técnica en la Provincia de Buenos Aires¹.

Posteriormente, dado el conocimiento producido pero también los nuevos interrogantes que se nos generaran a partir de la experiencia enunciada, nos propusimos desarrollar un proyecto de investigación que también nos permitiera dar cuenta de las percepciones de los sujetos sobre las políticas de inclusión en la escuela secundaria, eligiendo hacer foco mediante estudios de caso en dos experiencias en desarrollo de salas maternas dentro de la escuela, para la atención de los hijos de l@s jóvenes estudiantes. Ambas escuelas se caracterizan por la puesta en marcha de dispositivos y experiencias diversas que

¹Este relevamiento fue presentado VI Congreso Nacional y IV Congreso Internacional de Investigación educativa. “La investigación en el contexto latinoamericano”. (Ordenanza N°1303/13) Ponencia “ Percepciones sobre políticas de inclusión en escuelas secundarias de la provincia de Buenos Aires. Un estudio de casos” Corrado Vázquez, Andrea – Ipucha, César. Universidad Nacional del Comahue. 30, 31 de octubre y 1 de noviembre 2013. ISBN 978-987-604-339-7

promueven la inclusión, protagonismo y participación juvenil (Centros de Estudiantes, Plan de Mejora, Jóvenes y Memoria, Parlamentos juveniles, etc). Este proyecto se encuentra en pleno desarrollo del trabajo de campo.

Los aportes y reflexiones que conforman este documento dan cuenta entonces de avances e interrogantes que se dieran a partir de los dos trabajos enunciados- centralmente el concluido y más tangencialmente el que se encuentra en curso, al menos en los fundamentos y preocupaciones que lo generaron-, siendo su hilo conductor continuar pensando en qué escuela secundaria queremos, necesitamos y somos capaces de construir los diferentes actores involucrados, en escenarios de ampliación de derechos que corren el riesgo además de quedar trancos ante una nueva avanzada neoliberal, que no sólo no resolverá las deudas de la última década, sino que en nuestra impresión viene a dismantelar mucho de lo logrado en términos de ampliación de derechos para los sectores más vulnerables de la población.

En este contexto es que procuramos conocer sobre la implementación de las políticas de inclusión para la educación secundaria y comprender el sentido que los jóvenes, directivos y docentes le atribuyen a las mismas.

Acerca de leyes, regulaciones y nuevos horizontes de ampliación de derechos: diálogos posibles entre marcos normativos y experiencias escolares inclusivas:

La promulgación de la Ley de Educación Nacional N° 26206 y su correlato normativo en Buenos Aires, la Ley de Educación provincial N° 13688, instalaron definitivamente, desde lo prescriptivo, el desafío de construir políticamente una nueva escuela secundaria, prolongando la educación común y viéndose la escuela secundaria interpelada a reconocer rasgos etarios, culturales y sociales propios del grupo destinatario. Asimismo, los propósitos centrales enunciados para el nivel, demandan el desarrollo de políticas públicas, de cambios y reestructuraciones organizacionales que vienen, de algún modo, a demandar la recuperación de mandatos históricos del nivel, pero poniéndolos en diálogo con el presente de la sociedad argentina post ajuste estructural del estado. *“Cada nuevo esfuerzo por ampliar la escolarización ha producido nuevos contingentes de niños, niñas, adolescentes, jóvenes, que no ingresan a la escuela, que ingresando no permanecen, o que permaneciendo no aprenden en los ritmos y de las formas en que lo*

espera la escuela” (Teriggi 2009 :6).

Desde nuestro punto de vista una nueva propuesta de educación secundaria implica un profundo cambio de concepción política y pedagógica en relación a los sujetos sociales a los que se orienta esa propuesta. Los mismos son mayoritariamente jóvenes y adolescentes hijos de la enorme fractura social profundizada durante los años 90, bajo las políticas sociales y económicas promovidas por los centros de poder y usinas de pensamiento neoliberal, con el objeto principal de bajar los niveles de gasto público, en el marco de la reconfiguración de acumulación del capital propia de la especulación financiera y la desregulación total de las políticas públicas o, más bien, la sumisión del poder político al económico gerenciado por los organismos multilaterales neoliberales.

Es claro que la escuela secundaria argentina nació con el objetivo de formar a la futura dirigencia del país. Hacia el 1800 tenía la misión de formar a la aristocracia y a la burocracia colonial para que pudieran ingresar a la universidad por las que se las consideraba como preparatorias. Con un planteo rupturista en relación a esa historia, la nueva escuela secundaria de la provincia de Buenos Aires, enuncia querer constituirse en un espacio central para los jóvenes y adolescentes de la jurisdicción, a partir del reconocimiento de las prácticas culturales juveniles y su incorporación en propuestas curriculares tendientes a fortalecer su identidad y apostar a la construcción de proyectos de vida, al mismo tiempo que distribuir conocimiento propio del acervo cultural de la sociedad.

Tres son los ejes vertebradores a partir de los cuales se dice definir la política curricular de la nueva secundaria: la adquisición de saberes necesarios para continuar los estudios, el fortalecimiento de la formación de ciudadanos y ciudadanas y la vinculación con el mundo al trabajo. El abordaje de estos ejes implica dar carnadura mediante acciones concretas a las siguientes intenciones:

- *Proponer diversas formas de estar y aprender en las escuelas. Ofreciendo propuestas de enseñanza variadas, en las que el aprendizaje se produzca en distintos espacios y tiempos, con diversos temas y abordajes donde los estudiantes participen de la experiencia escolar con nuevos sentidos, con otras formas, con esfuerzo y creatividad. Sostener y orientar las trayectorias escolares de los estudiantes. Partiendo del reconocimiento de las trayectorias reales de los adolescentes y jóvenes, se debe incorporar a la propuesta educativa instancias de atención a situaciones y momentos*

particulares que marcan los recorridos de los estudiantes y demandan un trabajo específico por parte de los equipos de enseñanza. Estas instancias pueden incluir, entre otras propuestas, apoyos académicos y tutoriales sobre la experiencia escolar.

- *Resignificar el vínculo de la escuela con el contexto, entendiendo al mismo como ámbito educativo. El escenario extraescolar y sus dinámicas sociales y culturales posibilitan miradas diferentes, alternativas y necesarias en la propuesta escolar. Habilitan otras situaciones para pensar y aprender, otras prácticas de enseñanza, posibilitan la participación de otros actores que enseñan desde su experiencia y práctica laboral. Estas instancias proponen espacios de aprendizaje que conecten la escuela con el mundo social, cultural y productivo.*

En relación a estos ejes e intenciones, cabe mencionar que proponen una interpelación a los formatos escolares clásicos que es enorme, en la medida que no sólo discuten tiempos y espacios, sino que convocan a repensar el vínculo de los adultos con los jóvenes, el propio gobierno de las escuelas y también las posibilidades de modificación de viejas estructuras que puedan darse frente a condiciones de trabajo de los docentes que en muchos aspectos continúan siendo adversas.

También en vinculación con estos ejes, los planes de Mejora abonan en esta línea, con el objeto no sólo de resignificar sino de sostener el trayecto por la escuela en jóvenes que en la mayoría de los casos son la primera generación de estudiantes secundarios de sus familias. En este sentido, vienen a intentar saldar una brecha histórica que podría visualizarse en la siguiente situación: los sectores sociales medios, ante cualquier dificultad ocurrida por ejemplo en torno a los aprendizajes de sus hijos en un área de conocimiento, por recursos ya sea materiales y/o culturales, tienen acceso a vías alternativas para el sostenimiento de esa escolaridad. Más concretamente: tienen el recurso para enviar al joven a un profesor particular, o siempre puede aparecer algún familiar con conocimientos en el área para brindar una ayuda. Es decir, se encuentran caminos, se accede a una trama con capacidad para sostener, acompañar y estimular esa trayectoria escolar. Pues bien, en los sectores más desfavorecidos, esa trama necesariamente debe fortalecerla el estado, proponiendo sostenes y acompañamientos, experiencias concretas que busquen garantizar el ejercicio pleno y real del derecho a la educación en los jóvenes.

En este aspecto, la interpelación es también en torno a cómo la escuela lee su contexto social, cómo se gestiona el quehacer pedagógico, si efectivamente se abren las puertas a esas barriadas que son las mismas que pueblan sus aulas, a sus saberes, experiencias culturales, etc. Entendemos que políticas públicas como los Centros de Actividades Juveniles (C.A.J.) o Patios Abiertos, generaron importantes avances en este sentido, siendo más efectivas cuando se montaron sobre intereses preexistentes de las escuelas. Es decir, sobre proyectos educativos que ya venían generando experiencias participativas, creativas, plurales y que encontraron en la última década la posibilidad de diálogo y de articulación con un estado que manifestó preocupaciones afines, ligadas a la inclusión y protagonismo juvenil

Dándole un anclaje más estructural a lo mencionado, a principios de 2010, el ministro de Educación de la Nación, Alberto Sileoni, enumeró una serie de decisiones encaminadas a cambiar el dispositivo organizacional y pedagógico que orientaba la educación secundaria hacia un público restringido. Anunció que la estructuración de una nueva secundaria con un ciclo básico y un ciclo especializado, con diez orientaciones posibles y comunes² a todo el país, además del título de Técnico para escuelas técnicas y artísticas. Desde lo curricular el ministro prometió intensificar la enseñanza de lengua, matemática e idiomas extranjeros, el uso pedagógico de las nuevas tecnologías y la incorporación de espacios formativos vinculados a las necesidades e intereses de los jóvenes: educación sexual, derechos humanos, prevención del consumo de drogas, capacitación laboral, proyectos de trabajo social y comunitario, de artes, deportes y recreación. De este modo pueden identificarse diversos programas en algunos casos provenientes directamente de Nación tales como: Plan de Mejora, Asignación Universal por hijo, Becas Progresar, Jóvenes y Memoria, entre otros.

Por tal motivo creemos que todas las investigaciones que intenten producir conocimiento sobre esta nueva direccionalidad que, a partir de la sanción de la Ley de Educación Nacional se está intentando dar en relación a los cambios que se desea imprimir a la educación secundaria ayudarán a acompañar dicho proceso de cambio y/o a retroalimentarlo a futuro.

En nuestro caso en particular nos interesa analizar las percepciones de los sujetos acerca del mismo y los dispositivos que desarrollan en el proceso de implementación. Los

²Ciencias sociales y humanidades, ciencias naturales, economía y administración, lenguas, arte, agro y ambiente, turismo, comunicación, informática, y educación física.

procesos de planeamiento no sólo se dan en las oficinas de los Ministerios sino que son un encadenamiento de distintos actores sociales (Matus) que en sus espacios de gobierno desarrollan acciones intencionales y reflexivas para su implementación. El análisis de casos de estos procesos de gestión escolar nos permitirá realizar un aporte a la caracterización local de las políticas de inclusión para la educación secundaria.

Acerca de la propuesta y desafíos de la educación secundaria provincial:

8

Pensar en reconfigurar un nivel de enseñanza históricamente selectivo, transformándolo en obligatorio, demanda necesariamente abordar problemáticas propias e históricas de la escuela secundaria, como el desgranamiento escolar, el abandono, la repitencia, los mandatos culturales que continúan instalados en torno al mérito personal - vinculado a la trayectoria escolar exitosa de los jóvenes-. Es decir, demanda pensar en el desarrollo de una política pública en general y curricular en particular, con capacidad para auspiciar, financiar y sostener en el tiempo estrategias tendientes a resolver y dar respuesta a una pregunta de fondo que podría sintetizarse en ¿cómo hacer que la totalidad de los jóvenes ingresen, permanezcan y egresen en tiempo y forma de la escuela secundaria, con los saberes necesarios para incorporarse al mundo productivo, continuar sus estudios y ser ciudadanos con capacidad de intervención en la vida político-social, en tanto sujetos de derecho?.

Construir respuestas en dirección a satisfacer la demanda social que plantea la pregunta precedente, implica desarrollar una propuesta de enseñanza con altos niveles de coherencia y pertinencia, así como la elaboración de un currículum potente, situado históricamente, contextualizado social, político y culturalmente.

Asimismo, reformular la escuela secundaria, además de la adecuación curricular, entendido el currículum en términos de “síntesis de elementos culturales (conocimientos, valores, costumbres, creencias y hábitos) que conforman una propuesta político-educativa” (Alba; 2002); implica proponer modificaciones en las prácticas institucionales, ante el desafío de incluir en las propuestas de enseñanza a todos los jóvenes bonaerenses, también a aquellos en condiciones de desigualdad, vulnerabilidad y diversidad social.

Es probable que esto demande no sólo pensar en prescripciones desde el currículum, sino además en formatos escolares, dispositivos de trabajo, propuestas de enseñanza que cumplan con la difícil tarea de articular el mandato incipiente de inclusión y universalización del nivel, con requerimientos formativos necesarios para que se produzca una genuina democratización del mismo. No se trata sólo de tomar decisiones –necesarias por cierto- respecto a conocimientos y organizaciones de contenidos, secuenciaciones, etc que deben realizarse, sino también definir condiciones necesarias para que se pueda enseñar y aprender, marcos institucionales, recursos económicos, infraestructura, requerimientos a la formación inicial y en servicio de los docentes, modalidades de gestión institucional, entre otros. Implica por tanto trabajar fuertemente con las representaciones y concepciones que desde las escuelas, desde sus escenas y tramas institucionales, se tienen sobre los jóvenes, las construcciones sobre alumnos “ideales”, el deber ser instalado en algunos docentes respecto a los alumnos que muchas veces pueden no corresponderse con la realidad, sino que puede además obstaculizar el desarrollo de acciones de enseñanza a partir de la negativización de los jóvenes. (Reguillo, 2000) (Chaves,2005)

En este sentido hay quienes creen que estas representaciones también pueden configurar miradas auto-limitantes no sólo en lo que se puede hacer con los jóvenes en la escuela, sino también en torno a una mirada si se quiere acrítica o simplificadora en lo que hace a la vida social y política, a la trama compleja en la que los jóvenes desarrollarán su vida y sus prácticas ciudadanas. En tal sentido, la construcción en relación a una sociedad ideal sin conflictos, conlleva una construcción de un ciudadano también ideal, fuera de otras determinaciones o condicionantes que no sean sus propios méritos y capacidades individuales.

Llevar adelante una propuesta de enseñanza inclusiva, en un marco normativo de ampliación de derechos, desde una perspectiva que interpele y denuncie la desigualdad social y sus efectos, implica necesariamente auspiciar no sólo la capacidad de agencia y empoderamiento de los actores intervinientes en el hecho educativo (jóvenes, educadores, etc); sino pensar en un marco de exigibilidad de derechos en relación al estado, para que se desarrollen y consoliden políticas públicas que favorezcan la inclusión, el aprendizaje y la enseñanza en las escuelas secundarias de la provincia.

Si las re-estructuraciones normativas no fueran acompañadas de fuertes acciones de inclusión más amplias, de planes y programas que sin perder el objetivo universalizador focalicen en las necesidades de diferentes segmentos y sectores para sostener sus trayectorias escolares con aprendizajes, nos encontraremos probablemente ante el riesgo de una masificación –necesaria- del nivel sin la consecuente democratización del mismo. Para pensarlo en clave regional, vale mencionar que la expansión de la escuela secundaria, con diferentes rasgos, historias y recursos, viene atravesando las políticas públicas y educativas en América del sur. Políticas públicas en relación a que se reconfiguran miradas respecto a la juventud, a la construcción social de la condición juvenil fuertemente ligada a la desigualdad social y al impacto que esta desigualdad tiene en el armado de circuitos diferenciados para el desarrollo de la denominada moratoria social, entendida como ese tiempo de espera, ese crédito ofrecido por las sociedades a sus jóvenes para la experimentación y el uso del tiempo, previo a la asunción de responsabilidades económicas, laborales y personales propias de la vida adulta.

La articulación o tríada juventud-desigualdad y escuela se constituye entonces en un eje central de análisis, con el objeto de poder identificar elementos que puedan dar cuenta de qué características o rasgos cobra el actual proceso de masificación de la escuela secundaria y la probable y deseable democratización del mismo, entendida en función del acceso a saberes socialmente significativos y con impacto sobre las condiciones de vida del conjunto de la población. De no darse esta articulación entre la inicial masificación y una consecuente democratización, podría consolidarse una brecha pre-existente que se manifieste en que se produzca una articulación inclusión/exclusión, mediante una escuela secundaria que incluye cuando incorpora a alumnos que son la primera generación familiar de estudiantes en el nivel, pero los sigue excluyendo cuando ofrece procesos empobrecidos o degradados de escolarización así como contenidos elitistas, sectarios o parciales.

Acerca de propuestas pedagógicas inclusivas en las escuelas técnicas: breve reseña metodológica y recuperación de las voces de algunos de los actores:

Si bien son múltiples las acciones que, desde el marco de lo que se denomina Políticas de Inclusión, se vienen desarrollando a través de diversos planes, programas y proyectos

en la escuela secundaria; nos referiremos a algunas que se enlazan con el relevamiento oportunamente realizado. El trabajo de campo que dio lugar a las reflexiones presentadas en este apartado, fue realizado en dos escuelas técnicas de la provincia de Buenos Aires, una perteneciente al partido de San Martín y otra al partido de Marcos Paz. Ambas escuelas con las que trabajamos brindan dos opciones de orientación en sus planes de estudios y poseen una en común, la de Técnico en Informática. Para el caso particular de la escuela de San Martín la otra oferta educativa que brindan Técnico en Multimedia se encuentra todavía en su cuarto año de dictado, por lo que casi no pudo ser evaluada. Mientras que la escuela de Marcos Paz trabaja con 1000 alumnos, la de San Martín tiene una matrícula de alrededor de 600, que se verá incrementada con el crecimiento vegetativo de la nueva orientación.

Se trabajó con categorías transversales a todos los entrevistados, a la vez que se destacaron categorías construidas particularmente para cada rol y función. Si bien se trabajó también con la supervisión, las familias y representantes de la comunidad, a los efectos de esta presentación sólo recuperamos percepciones de los profesores y directivos. Las categorías comunes trabajadas desde todas las evidencias empíricas remiten en este trabajo a las percepciones sobre diferentes políticas de inclusión, a partir de los cambios en la Educación Técnica (generales, acerca de la inversión en equipamiento, acerca de los diseños curriculares, acerca de los Planes de Mejora). Todas las categorías de análisis se abordan descriptivamente, a la vez que ilustrativamente en algunos casos, con las palabras textuales de los distintos entrevistados, destacando su pertenencia territorial: SM en el caso de San Martín y MP en el caso de Marcos Paz. Presentamos la información de acuerdo a los actores consultados.

a- Percepciones de los directivos

En lo que refiere a la percepción general sobre los cambios ocurridos en los últimos años en la Educación Técnica de la provincia, los directores entrevistados plantearon valoraciones positivas respecto de las mismas. Por un lado, manifestaron acuerdos con la política educativa prevista para el nivel, señalando rupturas positivas en relación a los años 90, que se plasmaron no sólo en el mayor financiamiento, sino también en las modificaciones curriculares previstas para el nivel y dadas en el marco del cambio

estructural de toda la Educación Secundaria -al que venimos aludiendo en apartados anteriores-.

En relación al equipamiento, manifestaron centralmente el impacto que tuvo en la vida de las instituciones el Plan de Mejora, tanto por su aporte a lo edilicio, como también a todo lo que hace a instrumental, insumos y equipos tecnológicos, potenciándose a partir de esto la posibilidad de establecer en las aulas y talleres otra relación teoría/práctica y otra modalidad de trabajo que promovió un mayor interés de los alumnos. . Asimismo, en las respuestas se puso en relación el actual proceso de inversión con la desinversión vivida en la década del 90, que había derivado entre otras cuestiones en un profundo atraso o brecha tecnológica. Tal vez la propia dinámica o especificidad de la educación técnica implique que un período de desinversión en maquinaria e instrumental, rápidamente impacte negativamente. Como contrapartida, la llegada de equipamiento pone en evidencia el desfasaje de los saberes docentes en relación al manejo del mismo, debiendo establecerse instancias de capacitación a tal fin.

Cabe mencionar que hubo manifestaciones respecto a que el gran atraso en el que se estaba hizo que primeramente se utilizara el Plan Mejora para equipar, evidenciándose a posterioridad la necesidad de capacitación. Asimismo, se generó lentamente un corrimiento del discurso de la imposibilidad manifestado en tiempos de falta de insumos. Ambos directivos manifestaron conocer que el equipamiento está impactando no sólo en sus escuelas, sino en todas y que el mismo viene a cubrir una deuda de los últimos años. Plantean interrogantes o reflexiones en torno a su aprovechamiento, marcando en algunos casos el riesgo de la subutilización del mismo por falta de competencias, compromiso docente y dificultades o carencias de la formación docente de base.

“Los planes estaban de las escuelas que conozco en general todas han crecido en cuanto a equipamiento, cuánto aprovecharon en lo macro todos no lo se. Volviendo a lo micro esta es una escuela que lo supo aprovechar. Partimos de que hubo una decisión política de mejora de la educación técnica y en esta escuela se nota” (SM)

Uno de los impactos positivos del equipamiento se da en la situación del aula, potenciado por los docentes con solvencia para la utilización del mismo y generando

ruptura en situaciones previas referidas como “de simulación”, dadas ante la falta de insumos, pasándose ahora a propuestas experienciales de los jóvenes, en relación además con las propuestas curriculares en el mismo sentido.

La valoración sobre la provisión de recursos se observa también en la información con que cuentan los directivos en relación a los números de las inversiones, esto como consecuencia del protagonismo que tuvieron en la gestión de los mismos.

En lo que hace puntualmente a los Diseños Curriculares, los cambios fueron vistos también en general como positivos por parte de los directores, identificando diferentes aspectos de carácter más puntual sobre los mismos. En primer término, recuperaron como positivo el trabajo de consulta previo, que se hizo para proceder luego a las modificaciones, mediante reuniones en las que manifestaron haber participado en la Dirección de Educación Técnica. Plantearon que es positivo el cambio de estructura en lo que respecta a la extensión en un año, ya que además la misma permite que los egresados tengan la edad cumplida como para matricularse. Cabe mencionar que en toda la reestructuración curricular del nivel secundario de la provincia de Buenos Aires se trabajó previamente en la discusión y aplicación de pre-diseños, sobre un número acotado y representativo de escuelas de la jurisdicción.

Cabe mencionar que tanto en relación a los diseños, como respecto a otros aspectos consultados, ambos directores expresaron algunas dificultades –parciales- referidas a los desempeños docentes, que se manifestarían tanto en resistencias o desconocimiento con respecto a los diseños en particular, como también al cambio de enfoque más general que implica la extensión de la obligatoriedad del nivel secundario.

Hubo también planteos respecto al impacto “facilitador” de los nuevos Diseños en relación a la gestión institucional, al igual que el Plan Mejora, acercando las instituciones a la realidad. Es decir, una articulación positiva entre los Diseños Curriculares y las potencialidades provistas por el equipamiento, que potencian el protagonismo e iniciativa de los alumnos, sobre todo en las prácticas profesionalizantes. Entendemos que es clave este aspecto ya que hablar de inclusión necesariamente debe llevarnos a pensar en el protagonismo de los jóvenes en la vida escolar en general, y mediante el acceso al conocimiento en particular.

En el marco de esta vinculación entre Diseños curriculares y recursos, refirieron que la mayor provisión de los mismos habría tenido un impacto positivo en general y respecto al compromiso docente en particular (aunque de modo parcial). Puede pensarse que si las restricciones presupuestarias de las últimas décadas se constituyeron en un aspecto obstaculizador de las acciones de enseñanza, la reversión de esas restricciones permite centrar nuevamente la mirada en la acción pedagógica. Es decir que por un lado la mayor inversión promovería el interés y compromiso de los docentes más históricos o con desempeño desde hace algún tiempo en el nivel mientras que por el otro, la focalización del desinterés o falta de compromiso estaría centrada en los docentes nuevos.

De modo conjunto con los planteos precedentes, manifiestan también disconformidad con el sistema de cobertura de los cargos docentes (por acto público), lo que no garantizaría las competencias necesarias para un buen desempeño de los educadores.

“Hay muchas diferencias en el interés del personal, algunos docentes sobretudo de la gente nueva que no trae el mismo impulso hay mucha gente que no está realmente capacitada y accede porque no hay gran cantidad de gente en el listado. Otra problemática es el acceder por los actos públicos, hacen que mucha gente acceda a las horas sobre todo a las del ciclo superior donde tiene que haber una especificidad de la preparación, acceden por el acto público en si y por un puntaje y no realmente por la capacidad. (SM)

Por último mencionaron que las escuelas llevan adelante instancias de articulación curricular, poniendo en diálogo las prescripciones curriculares con los rasgos, demandas y características de la comunidad educativa de la que forman parte.

b- Percepciones de los docentes:

En lo que hace a la valoración de las modificaciones de los últimos cambios, si bien en su conjunto fue positiva manifestaron identificar problemas referidos a las necesidades tanto de capacitación en servicio como de modificaciones en la evaluación docente. Recuperaron el impacto que generó el cambio de estructura, a partir del cual plantearon que son muy chicos los alumnos al momento del ingreso, pero sin embargo tienen más años para desarrollar un recorrido formativo con los mismos. También plantearon una

ruptura en cuanto a que, si bien antes ingresaban con más edad, lo hacían primarizados en sus conductas y saberes adjudicando esto al impacto negativo que tuviera la *E.G.B.*

Al igual que en muchas otras entrevistas, surgió fuertemente una valoración positiva del incremento de equipamiento en los últimos años, pero también planteos en torno a cómo optimizar su utilización en situaciones de enseñanza. El modo el que el nuevo equipamiento interpelaría a los docentes, en cuanto a la necesidad de capacitarse y modificar sus formatos de clases, sería en sí mismo todo un eje que da cuenta de preocupaciones e interrogantes por parte de los docentes entrevistados.

Así como se presentaron o plantearon dificultades vinculadas a la necesidad de capacitación docente, también hubo valoraciones positivas en tanto se estarían generando algunas condiciones tendientes a promover la capacitación que serían de ruptura en relación a las últimas décadas.

“Yo creo que en el último año hay un cambio bastante grande en la Técnica con respecto a la inversión. Con el I.N.E.T, los proyectos del I.N.E.T. Mismo la formación que te decía...a mí me pagan el viatico por ir a estudiar. El docente de técnica nunca había tenido esa posibilidad. El año pasado también hice un curso en el Cefap. Y ese curso era en servicio... Yo creo que eso es lo más importante uno se forma para trabajar mejor y no tiene que sacarle tiempo a su familia, puedes seguir con tus cosas. Porque yo tengo 3 hijos y a veces no se puede.” (M.P.)

Al igual que en otras entrevistas, se observaron interesantes reflexiones, o incluso interpelaciones, vinculadas al posicionamiento de algunos compañeros docentes, tanto frente a los alumnos como a los recursos y el trabajo en general. Preocupaciones que dan cuenta de la interpelación que genera, a los diferentes actores involucrados en el nivel, la transformación de una escuela secundaria selectiva en obligatoria e inclusiva para la totalidad de l@s jóvenes.

“Hay muchos docentes que se quejan mucho...y no buscan mejorarse. Ese es el problema grave que veo. Los docentes hablan mal de los alumnos pero no son reflexivos con ellos mismos. Ahora vas a ver que suena el timbre del recreo...se juntan en la sala de profesores y critican a los alumnos. Pero no se critican entre ellos...a aquel que se quedó dormidito en clase. Eso es el valor más negativo del estar en la

docencia, el docente no se critica a sí mismo. Y siempre va pasar lo mismo. Antes la docencia era una vocación ahora están atrás del salario. No digo que eso este mal...pero no hay que abandonar la vocación. Hay muchos profesores que tienen 500 horas y se la pasan viajando de acá para allá. Buena... igual a veces son críticos los docentes.”

En relación al Plan de Mejora, su organización y gestión, se observó que además del equipamiento como una primera preocupación debido a la carencia acumulada en las últimas décadas, se fueron consolidando acciones tendientes a mejorar la capacitación y formación docentes.

Por otro lado, en relación a los Diseños, plantearon conocimiento de los mismos y experiencias de trabajo en equipo para promover su lectura y comprensión.

“Y en la reunión de departamento por trayectos. Entonces se fueron señalando los puntos del currículo que se tenían que dar y organizando entre todos los puntos para cada materia.” (MP)

Algunas dificultades referidas a la comprensión del diseño fueron presentadas en clave de desafío. No fueron planteos en torno a la no pertinencia o aplicabilidad, sino al interrogante respecto al sentido de algunos contenidos y cómo trabajarlos.

“Por ejemplo nosotros somos de informática influyó mucho el tema de hardware y redes. Entonces tenemos en 5° año tenemos Redes y hardware de redes. Yo lo dicto. Una es la parte técnica específica, otro la parte física específica... software. Pero hay ciertos temas transversales. Entonces todavía no los llegamos a desentrañar. Por ejemplo el de hardware necesita que sepan el sistema operativo para poder trabajar el tema con los estudiantes. Entonces tiene que espera a que se de....entonces tenemos que ajustar. Y son muchos temas que se cruzan. Cada materia tiene 4 horas. Y antes era una materia de 3 horas...entonces ahí tenemos que trabajar más el armado”. (SM).

Entendemos que, pensado en términos de condiciones de trabajo, la posibilidad de conocer, discutir y problematizar los Diseños Curriculares se constituye en un aspecto clave y necesario para la posibilidad de desarrollar propuestas de enseñanza genuinas e interesantes tanto para los estudiantes como para los profesores. Vinculado a esa

posibilidad de pensar, discutir y escribir, señalaron también que los Planes de Mejora les implicaron ponerse a escribir proyectos, esto motivó la discusión, el intercambio, el aporte desde las mejores potencialidades de cada uno.

Algunas consideraciones finales

Presentamos a continuación algunas reflexiones, a modo de aproximaciones que permitan pensar los alcances y límites de las transformaciones en curso, a partir de la promulgación de las leyes de educación y la puesta en marcha de diferentes planes y programas orientados a la democratización de la escuela secundaria. Centramos nuestras consideraciones en las experiencias de educación técnica analizadas, pero establecemos algunas extensiones a las políticas de inclusión en las escuelas secundarias en general, atento al trabajo de campo que actualmente estamos realizando y al conjunto de preocupaciones oportunamente señaladas.

Inicialmente, cabe mencionar que en el relevamiento realizado nos encontramos con una valoración positiva de las transformaciones impulsadas en su conjunto, desde un señalamiento de la necesidad de una Escuela Técnica que sea potenciada desde las políticas educativas. Se dio además en relación a un modelo de país pensado en el marco de un proceso de industrialización que, más allá de los límites que tuviera el proceso puesto en marcha entre 2003 y 2015, en este año 2016 vuelve a verse jaqueado por políticas tendientes a la re-primarización de la economía.

Hubo fuertes referencias hacia el pasado de la Educación Técnica, las que aparecieron en todo momento desde el orgullo respecto al pasado más lejano y con mucho malestar en relación al pasado cercano (década del 90), que fuera vivido como de una fuerte vulneración y desmantelamiento de la modalidad. La percepción de los cambios en relación al equipamiento y recursos, si bien se observó en todos los entrevistados, fueron los directivos y docentes quienes rápidamente situaron sus valoraciones sobre los recursos en una secuencia histórica, marcando diferencias o rupturas con tiempos anteriores. Es dable pensar que las propias biografías de los sujetos en relación con la Educación Técnica, sea una de las causas de estas diferencias, atento a que los docentes con antigüedad atravesaron el abandono de la Educación Técnica, a diferencia de

padres y alumnos que pueden haberse incorporado ya en un tiempo más gentil o favorable, de recomposición del nivel. Asimismo, sería interesante pensar en qué acciones desarrollar desde diferentes espacios para que esa recomposición no sea naturalizada y por ende invisibilizada. También para establecer lazos entre la presencia de recursos y su vinculación con las condiciones de trabajo de los profesores.

Observamos que, ante los cambios desarrollados a partir de políticas educativas más activas e inclusivas para el nivel, la gestión directiva se constituyó en un elemento clave para potenciar no sólo la a provisión de recursos –desde el reclamo y la exigibilidad de los mismos-, sino su utilización y puesta en relación con los Diseños Curriculares, su desarrollo y aplicación. Lo mismo en relación a la articulación de voluntades de diferentes actores intra y extrainstitucionales. Es decir, fue clave la intervención y concepciones de gestión por parte de los equipos directivos, para lograr potenciar y desplegar diferentes aristas de trabajo, de abordaje pedagógico, etc, a partir de los recursos e insumos recibidos. También tiene una presencia fundamental, por lo que posibilitan u obstaculizan –según el caso- diferentes condiciones de trabajo. A modo de ejemplo, la dispersión en múltiples instituciones y la falta de horarios rentados que no sean de dictado de clase, obstaculiza la necesaria consustanciación de los docentes con proyectos inclusivos, sobre todo considerando que se transita una etapa de cambio cultural en torno a la construcción de la obligatoriedad del nivel.

La llegada de equipamiento, que vino a resolver carencias históricas, habría puesto en evidencia también otras dificultades, más vinculadas a la formación necesaria por parte de los docentes tanto para el desarrollo curricular, como para no sub-utilizar esos recursos. El contar con recursos e insumos necesarios para el desarrollo las propuestas de enseñanza, generó la necesidad de discutir otros aspectos de las vidas institucionales, en relación a cómo enseñar más y mejor. Resuelto el obstáculo que generaba la carencia del recurso, se visibilizan otras dificultades, ya sea de resistencia de algunos actores a la inclusión de la totalidad de los jóvenes, de dificultades para repensar propuestas pedagógicas e incluso para participar de instancias de capacitación que de alguna manera vengán a romper el instituido de la práctica docente ya aprendida y utilizada durante años.

Hubo fuertes apreciaciones de parte de los diferentes entrevistados en relación a lo que podríamos denominar como “Desempeño docente”, ya sea valorando o discutiendo

aspectos del mismo. Ausentismo docente, sistema de toma de cargos por acto público, formación docente de base, capacitación, compromiso con la tarea, capacidad de trabajo en equipo, relación con los alumnos y evaluación a los docentes, fueron parte de los tópicos que aparecieron como preocupación en boca de los diferentes actores. Interesa particularmente esta cuestión, en la medida que da cuenta de una capacidad importante de los propios profesores para poder pensarse como trabajadores, en relación al conocimiento y a las condiciones en las que desarrollan su tarea, problematizarse y también hipotetizar posibles soluciones y caminos alternativos en relación a cada uno de estos tópicos.

En relación a los Diseños Curriculares, fueron vistos como potenciadores y organizadores de la enseñanza. Las dificultades aparecieron en clave de desafío, pero siempre con una fuerte valoración en la que recuperaron además la posibilidad de haber sido consultados en las definiciones curriculares previas y durante la definición de los diseños. También el equipamiento fue valorado con mucho énfasis y positivamente, puesto en relación básicamente con el Plan de Mejora y el impacto que el mismo tuvo. Refirieron los cambios edilicios y de equipos e insumos puntuales, planteando también acá el desafío de la capacitación, para no sub-utilizarlos y que los propios docentes sorteen la brecha tecnológica de la que quedaron presos en los últimos años. Es decir, el atraso tecnológico habría impactado también en las competencias o capacidades de los educadores, constituyéndose en sí mismo en una condición de trabajo adversa al momento de desarrollar sus propuestas pedagógicas.

Profundizando el ítem precedente, en relación a la capacitación fue muy interesante el conjunto de reflexiones y observaciones respecto no sólo a la necesidad de la misma, sino también cómo se pensaron circuitos de capacitación de modo autogestionado, además de los que fueran provistos como parte del proceso de equipamiento. Es decir, docentes convencidos y con los recursos necesarios, generando instancias horizontales de socialización del conocimiento y de experiencias pedagógicas que les resultaron valiosas.

Un aspecto clave al momento de pensar una escuela secundaria inclusiva, es pensarla como un lugar social de protección además de formativo, tanto desde los docentes como alumnos y padres, apareció aquí vinculado a la estructura horaria (el chico está todos los días 8 horas en la escuela) lo que potenciaría una dinámica más personalizada o familiar

en los vínculos inter-subjetivos. Entendemos que pensar el sostenimiento de la obligatoriedad, centralmente en los sectores sociales más vulnerables, debería dar lugar a una mayor extensión de la jornada escolar, siendo la experiencia de las escuelas técnicas un faro al que observar en este sentido.

Por último, desde nuestro punto de vista una nueva propuesta de educación secundaria implica un profundo cambio de concepción política y pedagógica en relación a los sujetos sociales a los que se orienta esa propuesta. Los mismos son mayoritariamente jóvenes y adolescentes hijos de la enorme fractura social profundizada durante los años 90, bajo las políticas sociales y económicas promovidas por los centros de poder y usinas de pensamiento neoliberales. Si la nueva escuela secundaria de la provincia de Buenos Aires quiere constituirse genuinamente en una propuesta inclusiva y democratizadora, se hace necesaria la profundización de acciones no sólo en torno a cuestiones presupuestarias y de financiamiento, sino en lo que hace a la estructura misma del nivel. En tal sentido, cualquier cambio curricular y de estructura que pretenda consolidarse no puede realizarse sin la inclusión activa de los docentes, como actores claves para discutir y discutirse, como colectivo con capacidad de reflexión, de análisis y de elaboración de propuestas tendientes a la construcción de una nueva escuela secundaria, democrática, inclusiva, formativa y plural.

Bibliografía:

CARRANO Paulo- PEREGRINO Mónica, La escuela en expansión: un desafío para los jóvenes. Revista Anales de la educación. Septiembre de 2005

CORRADO VAZQUEZ, A, IPUCHA, C. (2009) Una experiencia participativa de educación ciudadana en el conurbano bonaerense”. Fac. de humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral – Publicada en Cd

CHAVES, Mariana; Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. Revista Ultima década, año 13, N° 23, Viña del Mar. CIDPA, diciembre de 2005.

DUSSEL, I (2006). Política, conocimiento y currículo en la escuela media en la Argentina: visiones históricas y problemas actuales en escuela media. Desafíos y realidades Claudia Jacinto et al. Buenos Aires, Santillana.

ELICHIRY Nora (comp.), Políticas y Prácticas frente a la desigualdad educativa. Tensiones entre focalización y universalización. NOVEDUC, mayo de 2011

MARGULIS y URRESTI. La juventud es más que una palabra en MARGULIS (Ed) (1996): La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud, Editorial BIBLOS. (2ª.edición Buenos Aires 2000). Buenos Aires. ISBN 950-786-113-0

MAS ROCHA, Stella y otros (2012). La educación secundaria como derecho. La Crujía Ediciones. Buenos Aires.

MATUS, Carlos (1992). Política Planificación y gobierno. Fundación Altadir, Caracas.

MORA, Mariana (coord.); CAPPELLACCI, Inés y MIRANDA, Ana (elab.), La obligatoriedad de la educación secundaria en la Argentina. Deudas pendientes y nuevos desafíos, Serie La Educación en Debate N° 4, Documentos de la Diniece, Buenos Aires, 2007.

REGUILLO, Rossana (2000): Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Norma Buenos Aires.

TERIGI, F.; PERAZZA, R. y D. VAILLANT (coord.) (2010), «Estudios de Políticas Inclusivas, Segmentación urbana y educación en América Latina. El reto de la Inclusión Escolar. Fundación Iberoamericana para la Educación, la Ciencia y la Cultura (FIECC)». España Programa EUROSOCIAL Educación.

TERIGI, Flavia (2009). “Las trayectorias escolares” Ministerio Nacional de Educación.